

Pesetas
 Madrid.... (Mes. 1 50
 Año. 17 50
 Provincias. (Trim. 6 »
 Sem. 12 »
 Año. 22 50
 Portugal. (Trim. 8 50
 Año. 32 50
 Extranjero. (Trim. 15 »
 Año. 55 »
VENTA.
 España. (30 números
 Año. 1 peseta.
 Portugal. (25 números
 Año. 150 ptas.
 Europa. (30 números
 Año. 2 pesetas.
 Ultramar. (30 números
 Año. 4 pesetas.
 Número del día, 5 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
 POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

En las oficinas de El
 Globo, San Agustín, 2,
 Prado, 30, y en todas las
 librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reci-
 ben en esta Administra-
 cion.
Extranjeros.—En Pa-
 ris, la Agencia Havas, y
 la Société Mutuelle de
 Publicité, rue de Saint-
 Anne, 51 bis; director,
 Mr. Lorette.
Remitidos.—Precios
 convencionales.

Toda la correspondencia
 se dirigirá al Admini-
 strador de El Globo.

MADRID.—NÚM. 2 636.

Viernes 30 de Abril de 1896.

RECTIFQUEMOS.

Decididamente esto de la libertad es cosa mala é invención satánica. En ello coinciden el púlpito y la tribuna, el periódico uti amontano y el escritor radical. El parlamentarismo es la perdición de las sociedades; así lo dicen Bismarck, Antonelli y Pi y Margall. Déspotas de mil cabezas, cien veces más ridículos que el buen déspota monacólico que se desvivía por asegurar su pedazo de felicidad terrestre al último y más pobre de sus súbditos. Libertad, sinónimo de perdición: paternal reglamentación social del emperador ó del presidente esa es la sola esperanza del porvenir.

El ciudadano, moviéndose libremente en todas las esferas, corre peligro de estrellarse; pero es cosa segura que si se mueve libremente en la esfera económica, concluye por romperse el bautismo. Atrás la libertad, adelante la reglamentación. El hombre bien reglamentado, trabado, y conducido por el funcionario, camina hacia la prosperidad: el funcionario, merced á su investidura, ha perdido los vicios, las pasiones y sobre todo, ese don de errar de que es presa el simple ciudadano. Esto lo acredita la experiencia diaria.

¡Qué hermosas palabras aquellas del bravo Canciller! «Los reyes de Prusia no han sido jamás los reyes de los ricos, Federico el Grande decía: «Cuando yo sea rey será el verdadero rey de los mendigos.» Quería desde luego ser el protector de los pobres. Nuestros reyes han sido siempre fieles á este principio.» ¡Qué hermosa propaganda la del reverendo Stöcker, predicador de la corte, y apóstol del anti-semitismo! Stöcker, como Federico, no es el sacerdote de los potentados. Es predicador de la corte, por ser esta una corte de famélicos: es el rabioso perseguidor de los judíos y aun de los polacos, no porque aquel sea el pueblo delictivo y este el pueblo católico, sino porque los judíos y los polacos son ricos. Y qué cosa más natural que el despojo de los judíos ricos y de los polacos ricos en beneficio de los prusianos protestantes y pobres!

El fondo de razón, de justicia y de progreso que abrigan las profundas combinaciones del canceller y del pastor se demuestra por los adeptos que hacen donde méros podría esperarse: en Francia, entre los eclesiásticos; en España, entre los radicales. Ni siquiera nos salva de ese contagio el hecho providencial de no contar entre nosotros judíos, ni polacos. La reina Católica penetró con su mirar inspirado las sombras del porvenir, y nos privó de la gloria y del provecho de la expulsión de los judíos. El Imbecil Felipe III al expulsar y despojar á los moriscos nos arrebató nuestros polacos despoja- bles.

Encanta la lectura de los artículos publica- dos estos últimos días en periódicos democrá- ticos. Se echa en cara á los judíos, no precisa- mente su delictivo, sino su riqueza: no su culto á Jehová, sino su culto al becerro de oro. Los sabios alemanes, es decir los únicos sabios, han encontrado el nombre para la cosa: ese vicio de acumular capitales mediante el trabajo, la privación, el cálculo, la inteligencia y los negocios se llama «mammonismo.» Hay que atacar el vicio en su raíz: y no sólo en la raza judía, sino en los judaizantes. Todo judío rico debe ser despojado: abajo Mammon! Todo cristiano rico debe ser tratado como un mammonista.

Los huelguistas de Charleroi y Decazeville, los marineros de Andalucía, sin haber meditado mucho sobre ello, saben en esta materia tanto como un doctor alemán al cabo de treinta años de meditaciones. Y son más legítimos: cuidando aplicá- rlos los judíos y judaizantes la propia ley de Moisés: aquella que, planteada hace cuarenta siglos en un desierto de la Arabia, resulta ser la última palabra del progreso científico y del progreso inducto al finar el siglo XIX: el año sabático y el jubileo de los cincuenta años. ¡Qué menos se ha de dejar á un mercachiflo justo ó pastiego que siete años, ni á un potentado de la Banca que cincuenta, para que presten buenos dineros que perder á los setenta años y alleguen grandes inmuebles que devolver á los cincuenta! Odié- mos á los judíos: pero sublimemos su año sabá- tico y su jubileo quincuagesimal.

Hay que borrar cuanto se ha dicho y hecho en este funesto siglo XIX. Aquellos doceañistas fueron unos sandices; los del 20 al 23 unos perdidos; los de la primera guerra civil, ignoras progresistas; los de 184, malos milicianos! ¡Casi un siglo de lamentables equivocaciones! La libertad de industria, de tráfico, de profesiones, de artes y oficios, error tremendo. La última palabra del progreso humano estaba contenida en la Novísima: ¡y no lo habíamos conocido!

Hay que volver al grado de esplendor que esas leyes verti ron sobre España á principios del siglo, cuando surgió el malhadado parla- mentarismo.

Hay que resucitar la pragmática de los Reyes Católicos, recordada por el bondadoso Carlos IV con su sancion su ve de pena de muerte y su apetitosa confiscación de bienes, aplicán- dola á los judíos extranjeros y á los judaizantes nacionales. Esa revisión de títulos, que forma parte integrante del programa de gobierno de nuestros republicanos coligados, es una misti- ficación jurídica, un procedimiento enervado de prople sólo para dar de comer á los abogados; raza que no le va en zaga á la de los judíos.

En cambio, las pragmáticas citadas, tienen á su favor la patina de su antigüedad, que es lo que priva entre nuestros modernos reformadores.

Hay que resucitar las leyes sobre la usura, la tasa del interés, la tasa de los alimentos, la tasa de las mercaderías, la tasa del vestir, la tasa en la servidumbre doméstica, la tasa de los libros é impresos, la tasa del jornal, la tasa de las horas del trabajo, la tasa de la reglamenta- ción gremial, la tasa del mayorazgo en favor ó en contra del obrero, adquisición de bienes nacionales, la tasa de las creencias religiosas, la tasa de la tribuna y de los votos de censura, con nuestras antiguas Cortes, secretas y mudas, en odio al infame parlamentarismo. Porque hemos averiguado que la suma de todas esas ta- sas y otras muchas más, esto es, la negación de la libertad, constituyen el *summum* de libertad que puede otorgar á su país un demagogo á la moderna.

Hay que resucitar al alcalde de casa y corte regulando y vigilando las tasas por lo humano y al gran inquisidor, vigilando y regulando las tasas por lo divino, en nombre de Dios ó del ateísmo; y cuando no haya quedado ni una sombra de libertad en la tierra y el hombre se haya convertido en la cosa del funcionario, podremos descansar tranquilos saludando con un ¡viva la libertad! el fin de la noble tarea.

CRÓNICA EXTRANJERA

LA INTERVENCION DE FRANCIA EN LA CUESTION DE GRECIA.

Pocas veces habrá conquistado nación alguna un triunfo diplomático tan brillante como el que acaba de conseguir la República francesa con su intervención en los asuntos de Oriente.

Las grandes potencias monárquicas vienen batallando esterilmente desde hace muchos meses para conjurar un conflicto que parecía irremediable en la península de los Balcanes. Notas aladas, comunicaciones selectivas, consejos, amenazas, indicaciones, y cuantos medios tienen á su servicio los diplomáticos, otros tantos se habían puesto en juego para obligar á Grecia á desistir, por ahora al menos, de la realización de sus deseos. Las escuadras de Europa paseaban por las aguas del Pireo, prontas á establecer el bloqueo así que recibieran el primer aviso: en un consejo, de admirantes celebrado á bordo del buque mandado por el duque de Edimburgo se deliberó sobre la necesidad de destruir la flota helénica para reducir por fuerza al gobierno del rey Jorge al cumplimiento de sus deberes. La prensa oficiosa de todas las capitales, á iventura á Grecia, que el declaraba la guerra á Turquía, se atrevió á las consecuencias de la derrota y de un tremendo desastre, porque no recibiría de nadie el auxilio espe- rado.

Todo era inútil: el gobierno helénico aumentaba sus preparativos militares, ponía en campaña 100 000 hombres, contrataba empréstitos, alistaba su buque, y se disponía heroicamente á la lucha, sin medir responsabilidades ni sacrificios.

Cansadas las grandes potencias de esperar, y de dirigir consejos sobre consejos, y notas sobre notas, acordaron formular un *ultimatum* en el cual se conminaba á Grecia para que en el improrrogable término de ocho días procediera al desarme de sus tropas: de lo contrario las escuadras reunidas establecerían un riguroso bloqueo tras del cual quizá se hiciese necesario el empleo de la fuerza.

Puestas así las cosas, la situación era desesperada. El cumplimiento de semejante mandato equivalía á una vergonzosa humillación; el no cumplimiento á aceptar *ipso facto* un estado de guerra contra Europa y á romper las hostilidades inmediatamente contra Turquía.

La República francesa vió el peligro y obró por su cuenta: antes de que el *ultimatum* fuese entregado al gobierno helénico, ordenó á su ministro en Atenas que pusiera en manos de Mr. Deliyannis una nueva y última comunicación, gracias á la cual, el peligro quedó conjurado.

En esta comunicación, modelo de sinceridad y de energía, el gobierno de la República dice al gabinete helénico que renuncie á sus armame- tos y á sus disposiciones belicosas antes de que Europa le obligue á renunciar á ellas. Queremos, añade, evitar este duro trance á Grecia, y por eso, al dirigirlas á su gobierno le decimos: «Ríndete á la evidencia. Escucha la voz de una nación amiga y sigue sus consejos que de ningún modo mortifican tu amor propio. Toma la iniciativa por tu propia cuenta, que aún es tiempo, y así nadie te podrá disputar el mérito de haberla tomado.» Añadiremos, prosigue el gobierno francés, que esta actitud preparará sin duda días mejores para Grecia y que Europa sabrá mostrar su gratitud. Y si Grecia difiere á nuestros deseos, nos evitará el disgusto de asociarnos á otras gestiones de distinto carácter, á las cuales, por nuestro amor á la paz, no podemos sustraernos.

No bien fué recibida en Atenas la nota anterior, el gobierno dispuso que cesaran en el acto los preparativos de guerra, ofreciendo proceder al desarme en cuanto Europa impusiera la misma obligación á Turquía.

Todo, pues, parecía terminado. Los valores en los mercados tuvieron un alza rápida y co-

menzó á renacer la tranquilidad perdida desde el mes de Setiembre. Resuelta Grecia á someterse era inútil la presentación del *ultimatum*, pero las grandes potencias lo entendieron de otro modo, y como si no fuera suficiente el ver pasar á un pequeño Estado por el duro trance de una forzada obediencia, quisieron humillar- lo, entregando oficialmente el documento, para darse así la satisfacción de una cómica y ridi- cula altanería.

El amor propio causa estragos y los ha cau- sado terribles en las grandes naciones monár- quicas. ¿Quién es la República francesa para sobreponer su influencia á la de las más fuertes monarquías del mundo? ¿A título de qué inter- viene una nación como Francia, que no acierta á gobernarse á sí misma, en el gobierno y en la dirección de los asuntos de Oriente, sin contar de antemano con el asentimiento de los demás Estados? ¿Qué significa el que Grecia atienda las indicaciones de la República francesa, y no obedezca el consejo primero, y el mandato des- pués de los gobiernos encargados de dirigir los destinos políticos de Europa?

El deber la paz á la exclusiva influencia de Francia, era deber un servicio que tarde ó tem- prano ha de ser pagado. Se hacía, pues, forzoso dar á entender que la sumisión del pueblo grie- go no dependerá en ningún caso de los consejos amistosos de la nación francesa, sino de la in- tervención colectiva de Europa. Así se salva el buen nombre y el prestigio de los gobiernos, y así quedan en buen lugar esos diplomáticos, maestros en el arte de abrochar las cosas y de poner en grave aprieto á sus países. Porque lo curioso del caso, á juzgar por algunos telegramas, es que las cortes de Europa no han auto- rizado á sus representantes á entregar el *ulti- matum*. Se redactó, dicen, para conseguir un objeto: una vez conseguido, se hacía de todo punto inútil toda gestión.

El pueblo griego pide en grandes manifesta- ciones que se considere como no entregada la nota de las potencias: la misma reclamación hace el gobierno. Las pasiones que parecían tranquilas, han vuelto á encenderse, y por un momento se ha temido que renaciera de nuevo el conflicto, agravado en la hora presen- te por la intervención directa de Francia.

No es de creer, sin embargo, que la paz se turbe. Los firmantes del *ultimatum* hallarán medios de volver sobre sus pasos. Grecia procederá al desarme, y quedará aplazada la cuestión de Oriente; y Europa será dueña de uno de los mayores servicios que se hayan podido prestar en este siglo á la influencia, y al prestigio que goza en el exterior una gran República.

LA CAJA DEL CONSEJO DE REDENCIONES.

Desde hace algunos años vienen siendo ob- jeto de la atención de los ministros de Hacienda los fondos que el Consejo administra con tanto orden y legalidad, que sus cuentas del pasado año están ya en el Tribunal de las del Reino y las del 83 aprobadas por él.

Estos fondos, producto de las redenciones militares, tienen por la ley del Consejo una apli- cación exclusivamente militar: 1.º para cubrir con voluntarios las plazas de los redimidos; 2.º para satisfacer los antiguos compromisos del Consejo; y 3.º para emplear en material de guerra los sobrantes.

Religiosamente cumplió el Consejo la ley desde su fundación de 1859, sus compromisos con las clases é individuos de tropa del ejército hasta 1873, en que suprimidas las redenciones primero, y aplicadas después á los gastos de las guerras civiles, tuvo que limitar su acción á procurar voluntarios para Ultramar.

Los trastornos de aquella época exigieron que el Consejo entregara todos sus fondos al Tesoro y tuvo que suspender sus pagos, faltan- do á compromisos contraídos.

En 1876 empezaron á normalizarse los ser- vicios y en las leyes de presupuestos del 76 á 77 y de 77 á 78, así como en la de reemplazos del 77, se dispuso la forma de que el Consejo reco- brara sus préstamos al Tesoro, y desde 1.º de Julio de 1877 vuelve el Consejo á sus funciones, no interrumpidas ya hasta el día.

Desde 1860 á fin de 1885, los ingresos de re- denciones ascendían á 262.080 000 pesetas.

Ha pagado el Consejo:

Al ejército.....	107.149.900
A la Guardia civil.....	63.361.000
Para material de guerra.....	9.167.000
Giros y gastos generales de material y personal.....	5.525.000
Total.....	185.202.000

En el año 1885, el Sr. Cos-Gayon echó mano de 31 millones de pesetas y las ingresó en presu- puestos para cubrir el déficit, quedando al Con- sejo en fin de Diciembre 45 millones, de cuya cantidad existen en poder del Consejo 4 millo- nes del 4 por 100 y el resto depositado en parte en la Caja general de Depósitos y otra pignora- da en el Banco de España, para responder á operaciones de la tesorería del ministerio de Hacienda.

De estos fondos es de los que el Sr. Camacho quiere valerse para cubrir el déficit de la Ha- cienda, cargándose ésta con las obligaciones del Consejo.

Si estuviéramos en un país donde las teorías tuvieran aplicación práctica, podría conside- rarse la operación conveniente; pero así como el Consejo ofrece garantía á los sargentos, ca- bales y soldados que tienen fe de que las cumpli- rá estrictamente en sus pagos de pluses y cuo- tas de reenganche, no es tan fácil hacerles creer que el Tesoro obrará de igual manera.

El Sr. Camacho no ha de ser ministro siem- pre, y demasado se sabe que los presupuestos se redactan generalmente con el afán de que los gastos aparezcan rebajados y quedan luego necesidades por cubrir, que son una verdadera dificultad para los ministros siguientes.

En los ejercicios de 1876 á 77 y del 78 al 79, se consignaron 125 000 pesetas en cada uno pa- ra premios y pluses de la Guardia civil, que aún no los podía pagar el Consejo por los com- promisos pasados que entonces atendía; y en efecto ha tenido después que contribuir con seis millones de pesetas á pagar atenciones que se habían presupuesto en 37.500.

Así se suelen hacer los presupuestos de Ha- cienda.

Si el Consejo no hubiera tenido recursos y sin pagar quedaran atenciones tan sagradas, lo probable es que hubiera ocurrido, como en 1873 y 74, que los Guardias civiles no continuaron en el servicio y el cuerpo se quedó reducido á la mitad. No debe olvidarse que hoy existen cerca de 14 000, que todos tienen concedidos derechos ante el Consejo, á pesar de que por su ley, los fondos deben ser para el enganche y reengan- che del ejército; pero la necesidad de la Guardia civil se impone á todos los gobiernos.

Desde 1876 al 82, el Tesoro recaudó el pro- ducto de las redenciones y daba al Consejo, á buena cuenta, lo que iba necesitando, hasta que en 1882, hecha la liquidación, se dispuso con arreglo á la ley que las redenciones ingresaran en la Caja de Depósitos, en calidad de necesarios, y devengasen reglamentariamente el 4 por 100 de interés anual, que si por un lado grava al Tesoro, por otro le evita acudir á la deuda flo- tante que devengaría mayor interés, y el Con- sejo tiene además hechos diferentes préstamos á la Hacienda por valor de 59 000 000, sin in- terés.

El ministro de Hacienda tiene á su disposi- ción todos los fondos, y da al Consejo 7.000 du- ros para sus atenciones.

El Sr. Camacho á quien se atribuyen planes financieros, en esta ocasión no hace sino seguir la ruta de su antecesor el Sr. Cos Gayon, que dió al Consejo un sablazo de treinta y un millones, y él lo da de cuarenta y cinco; pero es pan para hoy y hambre para mañana; porque como los gastos, mejor dicho los pagos anuales del Con- sejo, son de diez millones de pesetas, y hay años como el actual, que por efecto de la concesión Felipe no hay ingresos bastantes de redem- ciones, si en otros venideros ocurre lo mismo por mo- tivos parecidos al último ó por los de 1873, la ban- carrota para el Consejo y la falta de pago para las clases de tropa é individuos del ejército de la Península y Ultramar, y para la Guardia civil, será la consecuencia lógica de lo que hoy se haga.

Las personas ilustradas del ejército lo pre- ven y señalan el mal; el Gobierno resolverá, pero el país y el ejército han de juzgar después los resultados.

ECOS POLITICOS.

Anoche recibimos un telegrama en el cual se nos decía que el periódico republicano *La Maza de Fraga*, de Ciudad-Real, ha sido denun- ciado y secuestrada la edición.

De lo cual resulta que la verdadera maza de fraga de Ciudad-Real, es el gobernador.

Amigo Correo, ha de saber usted que no es orégano todo el monte.

Puede usted sacar de nuestro artículo las filo- sofías monárquico-caseras que sean de su gusto; pero no le es preciso alterar el sentido y poner republicanos, allí en donde habíamos escrito nosotros candidatos régios.

Y ya que de esto hablamos, oiga usted y re- flexione para otra vez en que se le ocurra acer- car el ascua á su sardina.

Hemos dicho lo dicho, antes de que venga la República, á fin de que después no tengan ni asomo de razón para repetirlo los monárquicos de todos colores.

Version auténtica, como que es de *La Corres- pondencia*, del discurso familiar dicho en el círculo ortodoxo, por el Sr. Cánovas del Cas- tillo.

«Un interés sacratísimo y supremo nos obliga- ba á obrar como lo hicimos y á sumarnos, entregán- doles el poder á los liberales, ya que era más difícil que ellos se su maran á nosotros para llevar á cabo esa obra patriótica.

En esta especie de Juicio de Salomón nos ha to- cado la peor parte, pero no importa; antes que des- pozar la monarquía, la entregamos al partido li- beral.»

Véase por donde se considera el Sr. Cánovas madre verdadera y única de la monarquía. Madre, no; abuela.

¡Cosa más rara! Ahora resulta que al partirse en dos el mi- nisterio de Fomento, vamos á obtener una con- siderable economía.

No se había visto tal desdicha que ocurrió el milagro de los panes y los peces.

Y solamente había como indicio el de un proverbio muy vulgar, según cuya enseñanza, repartido entre dos tocas a menos un largo trozo de camino.

Pero aun queda lo más notable. Esto que dice un diario oficioso:

«Los ocho millones de pesetas en que se redujeron los gastos de Fomento a dividirse este ministerio en dos nuevos departamentos, resultarán de la supresión de partidas que, figurando para material, se invertían en personal, comisiones, viajes, estudios de arados y otras menudencias.»

De modo y de manera que durante un número inmenso de ejercicios, hemos estado echando a pájaros una partida anual de ocho millones de pesetas.

¡Qué diantre! Para algo somos ricos.

Fieles al propósito, hace días manifestado, nos hemos abstenido y seguiremos absteniéndonos, en lo que respecta al clérigo Sr. Galeote, lo mismo de agravar su situación que de atenuar su delito.

Por eso nos creemos autorizados para lamentar lo que anoche hicieron *La Unión* y *El Diario Español*, al tratar de ese triste asunto.

El periódico ultramontano dijo:

«La opinión pública en general, salvo las excepciones impías y revolucionarias, no ha considerado el delito en que nos ocupamos como crimen parecido a los de todos los días, sino como un horrendo y sacrilego parricidio.»

La prensa revolucionaria ha hecho otro sofisma para atenuar el crimen del clérigo Galeote. Ha dicho: «El obispo ha sido un desgraciado. Galeote es también un desgraciado, compadecámonsele.»

Burdo y criminal sofisma! Galeote es un desgraciado, es verdad; pero entre la desgracia de la víctima y la desgracia del asesino, no hay término de comparación.

Bastantes probabilidades hay de un terrible desenlace, sin necesidad de que *La Unión* trate de apresurarlo, entremetiéndose en lo que tan solo a los tribunales incumba.

A su vez, *El Diario Español*, adelantando más todavía el discurso, publica un largo artículo sobre la *Degradación*, acompañado del ceremonial que en tales casos se practica.

Permítan nuestros apreciados colegas, que, sin ánimo de ofensa, llamemos su atención sobre el disgusto que a todo hombre de bien causaría el verse forzado a actuar como maestro de ceremonias del cadáver o como ayudante del oficial de Justicia.

Tranquilicémonos. La sangre no ha llegado al Manzanar, y eso que no fué lejos la riña. Allí va el acta:

«El Consejo de Estado en pleno se reunió ayer bajo la presidencia del Sr. Pelayo Cuesta. Se dio cuenta de una comunicación del presidente del ayuntamiento, en la cual decía el Sr. Abascal que no era cierto que pronunciase en el Vivero las frases ofensivas para aquél cuerpo que se le habían atribuido, y que si hubieran sido ciertas a él también le parecerían causa de ofensa.»

Al mismo tiempo se acompañaba una certificación de una sesión secreta del ayuntamiento, en la cual se declara que no se pronunciaron por el señor Abascal las supuestas frases ofensivas.

El Consejo en pleno dio por terminado el incidente, y las gracias al Sr. Pelayo Cuesta que llevó en la gestión de estos asuntos el nombre del Consejo de Estado.

Una sola cosa falta para que todo quede arreglado, según es uso en tales ocasiones. Otro almuerzo en los Viveros.

Sobre la crisis que no pasó de anuncio:

«La cuestión puede considerarse resuelta. Quien oponía mayor resistencia era el general Beranger, pero ya no la opone.»

El aumento que el ministro de Marina cree necesario para el presupuesto de su departamento, es de 1.800.000 pesetas, cuya suma podrá obtenerse introduciendo economías en determinados ramos del mismo.

Por tanto, en el primer Consejo que se celebre todo estará orillado.

Decid, niño—¿quién es el presidente del Consejo?

—D. Juan Francisco Camacho.

—Muy bien, pero decídmelo ahora ¿qué forma de gobierno es la que nos riga?

—D. Juan Francisco Camacho.

FOLK-LORE MADRILEÑO.

Unos cuantos literatos de buena fé se reunieron hace algún tiempo y acordaron formar una sociedad con el objeto de ir recogiendo los cuentos, tradiciones, consejos y cantares de cada región de España, y coleccionarlos en una serie de tomos, que hablan de servir a manera de archivo de documentos humanos, para deducir de su lectura las costumbres y el temperamento de cada una de las provincias españolas.

La empresa es digna de aplauso, tanto más cuanto que el llevarla a feliz término, lejos de ser cosa fácil, como a primera vista parece, es punto menos que imposible.

La poesía popular es una flor silvestre. Nace sin que la haya plantado mano alguna. Es el fruto de los contrastes del tiempo. Las heladas que malogran el fruto de los naranjos y los ardientes rayos del sol que agostan los pétalos de las rosas, son los que hacen nacer entre el brez de los montes esas flores silvestres impregnadas de aromas purísimos y tonidas de colores brillantes.

Llevar un roseal silvestre a un jardín, y tal vez el riego solícito y la mano hábil de un jardinero den tonos más aterciopelados a sus rosas, pero le habrán quitado esa incomparable hermosura que tenía el arbusto cuando crecía olvidado en el monte, cuando brotaban en desorden sus ramas y en las hojas y en los pétalos se erizaban esos pelillos salvajes, esa virginal pelo de la dehesa, con que se cubren las flores silvestres.

A la poesía popular le sucede lo propio. Tiene un no sé qué de virginal que se marchita cuando pasa a las páginas del libro. Parece como que la independencia y espontaneidad del poeta anónimo que lanzó al aire la copla inspirada que luego han ido repitiendo miles y miles de labios, se profana con todas esas manipulaciones de las cajas de la imprenta y de las prensas de las máquinas.

Además, en el libro puede copiarse la copla, pero no el rostro del que la canta, ni el paisaje que rodea al cantador, ni el color del cielo que le cobija. El cantar andaluz necesita los tonos del cielo de Andalucía y el cantar aragonés las fértiles y risueñas riberas del Ebro, y los cantares vascos y gallegos la melancólica luz de los brumosos horizontes del Norte.

Pero todos estos inconvenientes constituyen otras tantas dificultades insignificantes para los entusiastas y perseverantes folk-loristas. El obstáculo gravísimo con que estos han de tropezar, si no han tropezado ya, es el de que, en muchos casos, la poesía popular de una región maldecida si da idea del carácter y costumbres de sus habitantes.

Madrid por ejemplo.

El folk-lore que se proponga coleccionar las canciones populares de la corte se verá en la triste necesidad de copiar la serie de tangos, modelos de imbecilidad y de carencia de todo instinto poético, que hacen hoy las delicias del pueblo madrileño, corriendo de boca en boca por los clásicos barrios del Madrid viejo.

En uno de los tales tangos se hace una pintura del mercado de la plaza de la Cebada.

Aquí va el tango, con perdón de nuestros lectores:

Me llama la atención,
digno de admirar,
por su mucha extensión
la plaza de la Cebá.
Señores, es un portento
lo bien acondicionado
que están los departamentos
unos de otros separados.
Al pasar por la pescadería
distráido me hincó de rodillas
porque aquello a mí me parecía
el altar de una hermosa capilla.
Pero luego me he enterado
y ya lo tengo por cierto,
y es que a los pobres pescados
les ponen velas como a los muertos.

«Habrá visto jamás mayor número de incongruencias y dislates? No hay en todo el tango más que una cosa puesta en razón, y es el asunto elegido por el poeta.

Está en lo justo cantando las excelencias de la Plaza de la Cebada.

Ahora debe dedicar otro tango a la de la Paja.

«Lástima de plaza de la Leña!
Pues otro tango más popular que el copiado y que está dedicado a Lagartijo, dice:

¿Quién ha visto a Lagartijo
loco de pena llorar
con un puñal en la mano
que se quería de matar.

Con estos documentos humanos (así llaman los del folk-lore a los frutos de la poesía popular, quedará lucido el que intento deducir de ellos la idiosincrasia del pueblo madrileño.

Porque detrás de los tangos copiados se ve un pueblo inculco y soez, sin ingenio, sin el menor sentimiento poético, duro de corazón y más duro todavía de oído, según se echa de ver en la falta de medida de los versos.

Y bien sabe Dios que no es así; los madrileños gozan justa fama de agudos e ingeniosos.

Sin embargo, los tangos copiados pertenecen de derecho al folk-lore. Son populares.

Lo que hay es que los cantares del pueblo son unas veces la voz de la poesía y otras el rebuzno del asno, que se regocija al ver la mucha extensión de la plaza de la Cebada.

JOAQUÍN MAZAS.

TELEGRAMAS.

Las huelgas de Decazeville.

PARIS 28.—El autor de la explosión por medio de un cartucho de dinamita, ocurrida ayer en Decazeville, resulta ser un antiguo empleado de la compañía minera, habiéndose encontrado en su domicilio una cantidad de dicha materia explosiva.

Están muy adelantadas las negociaciones para poner término a las huelgas en aquel importante centro minero e industrial.

La fiesta de la Independencia de Portugal.

LISBOA 23 (noche).—Hoy se ha verificado la inauguración del monumento consagrado a la Independencia de Portugal.

El rey ha descubierto la estatua de la Independencia, y el príncipe heredero la de la Victoria.

Después se ha firmado un acta de la ceremonia.

Un regimiento de infantería ha dado la guardia de honor.

A causa del mal tiempo, lluvioso durante todo el día, la ceremonia no ha sido tan brillante como se esperaba.

El señor Fontes Pereira Mello, presidente de la Junta permanente patriótica, leyó un discurso al que contestó el rey en breves palabras.

Tanto en estos discursos como en los artículos que la prensa portuguesa consagra a la inauguración del monumento, se encuentran frases de benevolencia y de cordial amistad hacia España.

«Este acto, dice uno de los discursos, no envuelve ninguna idea de animosidad entre dos naciones amigas, hermanas.»

La iniciativa del monumento partió de una junta patriótica, há tiempo establecida en Portugal.

Ha llamado la atención el hecho de que no asistiera a la ceremonia de hoy ningún individuo del cuerpo diplomático extranjero.

La cuestión de Grecia.

LONDRES 29.—Según despachos de Atenas que publican los periódicos ingleses, el ministro de Negocios Extranjeros de Grecia contestando a una comisión de obreros, declaró que había aceptado la mediación de Francia bajo la condición de que en breve serían resueltos los asuntos griegos.

Aseguran que añadió, que si las reclamaciones helénicas no son pronto satisfechas, declarará la guerra.

«No celémos a la fuerza, dijo, hasta que los buques de guerra extranjeros hayan echado a pique nuestra escuadra o bombardeado las ciudades griegas.»

LONDRES 29.—El *Standard* espera que las potencias, deseosas de facilitar la misión de Delyanni, tomarán acta de la declaración notificada por éste a Francia y retirarán la escuadra internacional.

ATENAS 29.—Los periódicos dicen que la manifestación de ayer se verificó con el mayor orden.

Todos los oradores que tomaron parte en ella exhortaron al gobierno a resistir a todo trance a la presión de las potencias.

Para hoy se anuncia una nueva demostración popular.

ATENAS 29 (tarde).—Se asegura que las cinco grandes potencias aceptan la respuesta del Sr. Delyanni respecto de los compromisos contraídos por éste con Francia.

Sin embargo no tomarán una resolución definitiva hasta que se reciba la respuesta al ultimatum, la cual debe darse esta tarde.

ATENAS 29.—A pesar de los rumores que se han propagado en contra, Grecia se ha adherido pura y simplemente a la nota francesa, la cual no menciona ninguna promesa de mediación.

Por otra parte, el Sr. Delyanni había declarado que la desmovilización y la vuelta a pie de paz del ejército, estaban implícitamente ofrecidas en la respuesta al telegrama del Sr. Freycinet.

ATENAS 29.—El ministro de la Guerra ha presentado la dimisión.

Las estadísticas del Dr. Ferran.

PARIS 29.—El *Figaro* dice hoy que ha recibido estadísticas del doctor Ferran, que prueban los buenos resultados de sus inyecciones.

Pide que estas estadísticas sean sometidas a Pasteur.

El *Figaro* deplora las disidencias surgidas entre Ferran y algunos médicos franceses.

Refuerzos a Birmania.

LONDRES 29.—Un refuerzo de cuatro regimientos ingleses ha sido enviado a Birmania.

Noticias del Senegal.

PARIS 29.—Según despachos del Senegal recibidos esta tarde, la plaza de Bakel bloqueada por los rebeldes indígenas, ha sido libertada por las tropas francesas.

Un voraz incendio.

LONDRES 29.—Las fabricas de Baeston, cerca de Nottingham, han sido destruidas por un voraz incendio.

Las pérdidas se calculan en 150 mil libras esterlinas (unos 15 millones de reales).

Más de mil obreros han quedado sin trabajo.

Empréstito de Cuba.

PARIS 29.—Según noticias recibidas aquí, el empréstito de Cuba será de 175 millones de pesetas en títulos de 6 por 100, amortizables en 50 años con la garantía general de la nación y emitidos al tipo de 87 por 100.

Se añade que se abonará al Banco Colonial una comisión de 3 por 100, cuyo establecimiento ofrece 2 1/2 por 100 a sus coparticipes en asegurar la operación.

Se dice que faltan solo algunos pequeños detalles para que quede ultimado este asunto.

Según parece, se trata de realizar la emisión pública en la segunda quincena de Mayo, en París, Madrid y Barcelona.

La emisión del empréstito francés.

PARIS 29.—La emisión del empréstito francés ha sido fijada definitivamente para el 10 del próximo Octubre.

Varios telegramas.

LISBOA 29.—En los trabajos de restauración del Monasterio de Belem, se rompió un andamio, resultando heridos ocho operarios.

LISBOA 29.—A causa de discordias locales, han ocurrido sangrientas colisiones entre los habitantes de dos parroquias del departamento de Leiria.

Ambos bandos, armados de fusiles, libraron una verdadera batalla campal, resultando varios heridos.

PORT SAID 28.—Hoy ha salido de este puerto para Barcelona el vapor correo de la Compañía trasatlántica *Isla de Mindanao*. Sin novedad a bordo.

LISBOA 29.—El Consejo de ministros ha resuelto que Portugal tome parte en la Exposición que se proyecta en Madrid para 1888.

Fabra.

FELICITACIONES.

Señor director de EL GLOBO:

Muy señor mío y de mi mayor aprecio: El comité republicano histórico de esta villa de Rueda, felicita a su ilustre jefe D. Emilio Castelar, por el triunfo obtenido en la elección de Huesca, a cuyos correligionarios damos la más cumplida enhorabuena, envidiosos nosotros de que tardemos en imitarles en su patriotismo y abnegación, para vencer en la lucha tanto obstáculo, como nos presentan los sicarios del tradicionalismo, y a los que se crean muy republicanos a pesar de la ambigüedad de su programa: por último reiteramos nuestro decidido y leal apoyo para sostener los ideales y conducta que nuestro inteligente jefe propaga y defiende.—El presidente del comité.—Ramon Diez.

Junquera de Ambia (Orense) 23.—Emilio Castelar.—Ilustre correligionario y jefe: Con fecha 7 del actual tuve el honor de felicitar a usted en nombre de este comité y en el mío propio, por su elección en Huesca, haciendo extensivo mi parabien al denodado Camo y demás correligionarios que contribuyeron al brillante triunfo.

Una vez que no ha llegado a su poder tal felicitación, se la dirige de nuevo, sincera y entusiasta, igualmente que a los demás distinguidos correligionarios elegidos, lamentando que atropellos ineficaces hayan privado de serlo a otros queridos amigos nuestros, y le reitera su inquebrantable adhesión.—Camilo Perez de Castro.

Usagre 24.—Emilio Castelar.—Muy señor mío y de toda mi consideración. Después de largo silencio cumplo el deber de felicitar a usted por el triunfo obtenido en Huesca.—Leoncio Espinosa.

Vadillo 26.—Emilio Castelar.—Muy respetable señor mío e ilustre jefe: Felicito a usted por el triunfo obtenido en Huesca en las últimas elecciones.—Su admirador, Primitivo Fernandez.

Mataró 26.—Emilio Castelar.—Muy señor mío y distinguido jefe: Aunque algo tardía, a consecuencia de mis ocupaciones, no es menos sincera mi felicitación a usted por su brillante triunfo en Huesca, tanto más de apreciar, cuanto por una lamentable obcecación habianse coligado para arrebatárselo el acta de diputado, los más opuestos elementos de la política.

Asimismo felicito a usted por no haber convenido en las bases de la coalición entre zorristas y pacifistas, tal como se formularon, en la convicción, en mi arraigada disidencia, de que con su negativa ha asegurado para el porvenir de España la República democrática.—José Roca Pineda.

SECCION DE NOTICIAS.

La Guardia civil de Villafrechós dió parte anteayer al gobierno civil de Valladolid, de que el día 26 a las dos de la madrugada tuvo noticia de haberse cometido un asesinato en el pueblo de Tordehumos.

Trasladáronse inmediatamente al punto de la ocurrencia, donde encontraron gravemente herido al vecino de dicho pueblo D. Pablo Góbat, por un tal Modesto Canedo (a) *Torito*, que fué capturado al poco tiempo en su propio lacho, donde yacía herido de gravedad también en cinco partes del cuerpo, cuyas lesiones le fueron sin duda inferidas por el agredido al pretender defenderse de la agresión.

Los desgracias han ocurrido recientemente en el pueblo de Iruñeta (Pamplona).

Una anciana de 80 años que murió abrasada, víctima de un descuido, y un niño de pocos años a consecuencia de un golpe recibido en la cabeza.

Un individuo que hace ocho ó diez días fué gravemente herido de cinco puñaladas en una calle de Málaga, ingresó en el hospital con pocas esperanzas de vida.

El lunes último le creyeron muerto, y fué trasladado al depósito de cadáveres de aquel establecimiento benéfico, colocándole sobre la losa para practicar al día siguiente la autopsia.

Calcule el lector cuenta sería la sorpresa de los empleados del Hospital al entrar ayer mañana en el mencionado depósito, y encontrarse al desgraciado herido que creyeron cadáver, con vida, pero en el más lastimoso estado, y aterido de frío. Inmediatamente fué de nuevo trasladado a su cama, en gravísimo estado.

En casa de un conocido labrador de Dalmiel, entraron anteayer dos sujetos, con la pretensión de comprar vino.

Una vez dentro de la casa, intentaron robar y como el dueño opusiera tenaz resistencia, le dispararon dos tiros, cuyos proyectiles se clavaron en el pecho.

Los criminales huyeron, y el herido falleció a los pocos momentos.

Parace que un joven malagueño hijo de un juriconsulto muy conocido en Málaga, corre el riesgo de sufrir grave pena en una provincia de Cataluña.

Dícese que recientemente se ausentó del regimiento a que pertenecía, teniendo después un choque violento con uno de sus superiores.

Los presbiteros del día.

Comunican a nuestro apreciable colega el *Diario de Huesca*, en carta recibida de Fraga, un hecho por demás censurable, llevado a cabo por un capellán de aquella ciudad, y que viene a aumentar el por desgracia largo catálogo de fechorías cometidas por sacerdotes.

Parace que el Domingo de Ramos, en la iglesia de San Pedro de aquella villa, después de la bendición de las palmas y al atravesar el espacio que media desde el altar mayor al coro, algunos fieles, siguiendo una antiquísima costumbre, cogían algunas hojas de las palmas que llevaban los individuos del clero, entre estos hubo uno que no permitió que nadie tocara a la suya descargando con tal motivo un tremendo puñetazo sobre la cabeza de una anciana, dejándola casi sin sentido.

Como consecuencia de esta brutal agresión, se agravó de tal manera el estado de la pobre anciana, que a las once de la noche ofrecía pocas esperanzas de vida.

No obstante, está eméramente asistida, y parece hay grandes probabilidades de salvarla.

El obispo de Almería declara incurso al prebitero D. José Perez Marín en la primera de las excomuniones *lata sententia* comprendidas en la Bula *Apostolica Sedes*, reservadas *speciali modo* al Romano Pontífice, así como en todas las demás penas fulminadas en el Derecho contra los apóstatas de orden y religión.

Dilatar las estrecheces de la uretra sin sondar, 6 pesetas. Prospectos gratis. Montaña, 33, 1.

Todos los días, de 2 a 4, vacuna directamente de las terneras, el Dr. Balaguer, Hileras, 8, y de 12 a 1, a 10 rs. Duque de Alba, 11, 1.

Nuestro querido amigo y correligionario señor Gonzalez Escinas, electo senador por Santander, se halla enfermo en dicha ciudad padeciendo una fiebre catarral, que le ha impedido el regreso. Muy de veras deseamos el pronto y completo restablecimiento de tan ilustrado amigo.

Consejo de ministros.

Se celebró el de ayer bajo la presidencia de la regente y no asistió a él el Sr. Camacho, por encontrarse indispuerto. Tampoco asistió el señor Montero Rios, que se encuentra, como ya saben nuestros lectores, en el Ferrol.

El Consejo, según la nota oficiosa que se comunicó a la prensa, no ha tenido gran importancia.

Como siempre, ha habido resumen de política interior y exterior por el Sr. Sagasta y se ha tratado también algo sobre el ceremonial para la proclamación del príncipe de Asturias, si por acaso fuese varón lo que está por nacer.

El Sr. Alonso Martínez quedó encargado de consultar los precedentes oportunos para la proclamación del príncipe y de arreglarlos a las exigencias de la época moderna.

En segunda se pasó a la firma, y la regente firmó un decreto del ministerio de la Gobernación sobre organización del trabajo de los penados, y otro admitiendo la dimisión de gobernador militar de la plaza de Cartagena al general Pando, y nombrando para reemplazarle al general Velasco.

En el ministerio de Estado estuvieron reunidos, terminado que fué el consejo, los señores Sagasta, Alonso Martínez, Moret y Beranger, pero de lo que se trató en este consejo, no hemos podido traslucir nada.

Signe enfermo, molestado por un fuerte catarro el general Lopez Dominguez.

Se encuentran en Madrid los gobernadores de Zamora, Cuenca, Lérida, Avila y Ciudad Real.

Dice un colega que los Sres. Perojo, Teller, Burell y Perez Vento, han dejado de pertenecer a la redacción de la *Gaceta Universal*.

Estos señores, unidos a otros elementos, fundan el nuevo periódico *La Opinión* que aparecerá el 1.º de Mayo.

El Sr. Abascal ha dirigido a los tenientes de alcalde una circular para que giren visitas de inspección a las tiendas de armerías y lleven el estado de las armas que cada una tiene, así como de la cantidad de municiones.

Ayer hubo de declararse desierta la subasta de construcción del pontón de San Isidro para los días de romería, por no presentarse postor.

En la sala de lo civil de la audiencia de Barcelona y el Gobernador de la provincia de Lérida.

GUERRA.—Después de admitiendo la dimisión a D. Luis Rando y Sánchez del cargo de gobernador militar de la provincia de Murcia y plaza de Cartagena y nombrando en su lugar a D. Manuel Velasco y Brena.

—Otro indultando al teniente de milicia de Cuba D. José Beribén Oja de la pena de muerte.

GOBERNACION.—Orden concediendo el título de ciudad a la villa de Estepa (Sevilla).

GRACIA Y JUSTICIA.—Orden nombrando registrador de la propiedad de Valdepeñas a D. Tomás García Escudero.

—Otra aprobando el proyecto de obras formado por el arquitecto D. Francisco Jareño, para reforma y arreglo de locales del Colegio de San Carlos.

Bolsa de París.

París 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 00.00.

París 29.—Fondos franceses: 3 por 100, 81.70. 4 1/2 por 100, 109.80.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 57.10. — Obligaciones de Cuba, 495.00.— Consolidados ingleses, 100.78.

Última hora 4 por 100 exterior, 57.11/16. — Idem amortizable, 00.00.— Obligaciones de Cuba, 00.00.

Londres 29.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57.11/16.

Bolsa.

Madrid.—Clausura de hoy: 58.80.—Fin de mes, 58.80. Próximo, 59.00.—Operaciones.

Temperatura.

La temperatura de ayer 29 en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos, señores Aramburo hermanos, Príncipe, 12, fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 12° centígrados sobre cero; a las doce idem, 17°; a las cuatro de la tarde, 16°; la máxima fue 19°; la mínima 8°.

El barómetro marca 006 milímetros.

Desde el 1° de Septiembre de 1884, un Sello de Garantía, conteniendo las palabras francesas: *Union des Fabricants pour la répression de la Contrefaçon*, se aplica como un sello de corrección en todas las cajas de pildoras que salen de la Farmacia del Doctor Dehaut, de París.

A LOS SUSCRITORES

Rogamos a nuestros suscritores de provincias que estén en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas antes de fin de mes si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Advierte nuevamente que no sirve suscripción alguna sin el pago anticipado.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO.
San Agustín, 2, y Prádo, 38.

SAFIO DE HOY
San Amador Pbro.

ESPECTÁCULOS.

NOVEDADES.—8 1/2.—(Beneficio de Sr. Vallejo).—El caballo de Cartón.—Cuento por la señora Hijos.—Mientras viene mi marido.

VARIEDADES.—9.—Enemigos ocultos.—La toleona.—El testamento y la clauve.—Segundo acto de la misma.

BARA.—9.—T. 2.ª par.—El viaje de boda.—Prueba de amor.—Trinidad.—Los niños terribles.

ESLAVA.—8 3/4.—T. 2.ª impar.—Coro de señoras.—La Diva.—Toros de punta.—La Calandria.

PRICR.—8 1/2.—Primera soirée de moda con un escogido y variado programa.

GRAND RUS.—(Atocha, 53).—Grandes y extraordinarias sesiones de gimnasia todos los días, de 9 a 12 y de 3 a 6, y además los días miércoles y viernes de 8 1/2 a 11.

VALES SECRETOS

Consulta de 9 a 11 m., y de 3 a 5 p. S. Bernardo, 11, principal derecha.

TRASPASO.—De una tienda en la calle de Espoz y Mina. Razón: Verde, número 1 dpto., cuarto 4.º, de 9 a 12.

Gran local para almacenes, taller, industria, etcétera. Ronda del Conde Duque, número 3. (Barrio de Pozas.)

PELO O VELLO desaparece en pocos minutos y sin ningún perjuicio, usando el *Depilatorio inglés* de Segalá. Polica Corona, Génova, 5, Barcelona. En Madrid D. Melchor García.

IMPOTENCIA debilidad, etc., curación segura con el *Fluido vital*: 3 pesetas caja; remite enviando un porte sellos o letras al *Intercambio de ideas*, Barcelona. Venta en Madrid. Agencia Europea, Cadiz, 6.

Capitales Reunidos. Para saldos, fincas y proyectos. Todo negocio factible y verdad, se realiza. Lobo, 29.

SÁNDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1.ª Clase en París

Estas cápsulas cortan los flujos en 48 horas, suprimiendo el Copaiba, la Cubea y las Inyecciones.

Depósito en las principales Farmacias

CAFES MOLIDOS



Los de la **COMPANIA COLONIAL** tienen VEINTICINCO AÑOS de nombradía en Madrid y Provincias.

Depósito general de Chocolates, Cafés y Tés
Mayer, 18 y 20
Sucursal, Montero, 8.

Quinina de Pelletier

6 de las 3 Marcas

Adoptada por todos los médicos en razón de su pureza y eficacia contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Acosmos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada cápsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de **PELLETIER**, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Depósito en **PARIS, 8, rue Vivienne**
y en las principales Farmacias de España.

VINO DE PEPTONA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso de España, da tonalidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padecan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, náuseas gástricas, catarras intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptonas y hierro.—Peptonas de carne.

Peptonas de leche.—Chocolates de peptonas.

Se preparan diariamente grandes cantidades.

ORTEGA LEON 13 MADRID.

AGUA FLORIDA

DE MURRAY & LANMAN.

El Perfume Universal.

Irreemplazable en el Pañuelo.

El Tocador o el Baño.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.

Depósito Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

MUEBLES AUSTRIACOS

de madera curvada y rejilla con uniones de hierro, se venden únicamente en el gran depósito de los mismos fabricantes. J. J. Kohn.—Deseña, 6.

PRECIO DE FABRICA

Ferretería y quincalla

Acaba de inaugurarse con buen surtido de batería de cocina, en hierro esmaltado de porcelana.

Juegos de tocador de hierro pintado y esmaltado. Servicios de café y té; en metal británico, hierro esmaltado y porcelana. Cubiertos de metal blanco y de hierro con todos los artículos que abraza este ramo.

En la calle de Atocha, 127, duplicado.—Madrid.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de *Arrejo* la mejor de todas las conocidas hasta el día, para restablecer progresivamente a los cabellos blancos su primitivo color; no mancha ni peca ni repica; es insensitiva, tónica y refrescante en sumo grado; lo que hace que pueda usarse con la mano como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en las principales perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Al por mayor. Precios, 62, entresuelo derecha.

SERIA

difícil reseñar las muchas clases de relojes que nosotros vendemos. Ante esta dificultad, solo diremos que hay más de cuatro mil relojes para bolsillo, desde 12 a 2000 pesetas. Y que en desperfectos norte-americanos, nadie los vende más baratos. *Ibo Esparza*.

34, Carrera de San Jerónimo, 34.

ACADEMIA POLITÉCNICA

Preparación completa de las siguientes carreras para las oposiciones de este año.

Honorarios mensuales: tal

Penales. 15 ptas. Auxiliares de Minas. 30 ptas

Aduanas. 20 id. Obras públicas. 30 id.

Academia Militar. 20 id. Topógrafos. 30 id.

Se facilitan detalles y Reglamentos. San Bernardo, 26.

POSADA

DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 4 rs. Esta casa no tiene coche ni sucursales en ninguna parte.

VINOS DE MESA

Jerez a 3 rs. botella sin casco.
Burdos a 6 id. id.
Se dan a prueba.
24, Caballero de Gracia, 24

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Vapores-correos a Puerto-Rico y Habana

con escalas y extensión a

LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guala, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

Viajes del mes de Abril de 1884.

El 10, de Cádiz, el vapor

C. DE CADIZ

El 20, de Santander, el vapor

VERACRUZ

El 30, de Cádiz, el vapor

C. DE SANTANDER

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

PORT-SAID, ADEN Y SINGAPORE Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU

salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

ESPAÑA

Saldrá de Barcelona el 1.º de Mayo próximo

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes, en **BARCELONA.**—La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de La Compañía Transatlántica.

MADRID.—D. Julian Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y Compañía.

CORUNA.—D. E. de Guardia.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

VOLLETTIN DE EL GLOBO

189

LA CASA TRISTE

POR

CARLOS DICKENS

—Mi vieja,—dice el ex-artillero—vais a tener una comida, pero una comida de padre y muy señor mío.

La vieja responde a su marido con una sonrisa; pero sus ojos expresan un profundo mal-estar, que el joven pasteler, inquieto a su vez, la mira con la boca abierta y olvida enteramente los pollos que no vuelven a dar vueltas. Afortunadamente su hermana advierte la causa de la inquietud de su madre y le llama a sus funciones por un significativo puñetazo. El asador espuesto otra vez en movimiento y mistress Bagnet silvada de un gran peso, cierra los ojos de contento.

—Georges llegará sin duda alguna a las cuatro y media en punto,—dice Lignum. ¿Cuántos años hace que nos viene a ver en semejante día, sin haber faltado nunca?

—Los mismos que se han necesitado para convertir en vieja a una joven; ni más ni menos,—responde mistress Bagnet riendo y moviendo la cabeza.

—Mujer,—replica el ex-artillero,—tu eres tan joven como antes sino más. A la vista está. Malta y Quebec palmotean, gritando que su buen amigo traerá de seguro alguna cosa a mamá, y tratan de adivinar qué regalo le hará.

—Sabes tú, Lignum,—dice la vieja haciendo señas a Quebec para que ponga la sal sobre la mesa, y a Malta de que no se olvide de la pimienta,—sabes que Georges me ha parecido que quiere poner pies en polvorosa?

—Georges no desertará jamás,—responde el ex-artillero. No tengas cuidado mujer. No es hombre de abandonar su antiguo camarada y dejarle en la estacada.

—Lo sé muy bien, y no es eso lo que yo quie-

ro decir. Creo únicamente que si hubiera pasado del todo, no tardaría en tomar las de Villadiego.

—¿Por qué así?

—Porque me parece inquieto y como aburrido de su posición.

No quiero decir con esto que sus maneras sean menos francas; si tuviese menos franqueza, dejaría de ser él; si no que está como irritado, fuera de sí. En fin, que está fuera de su centro.

—Y eso es bien natural, con ese golilla que le persigue, que volvería loco al diablo.

—No digo lo contrario; pero eso viene a confirmar lo que yo digo.

La conversación queda forzosamente interrumpida por la necesidad en que se halla mistress Bagnet de vigilar la comida que está en grave compromiso; los pollos, de un natural algo seco, no presian el menor jugo, y sus patas, excesivamente escamadas, son un poco más largas de lo que fuera de desear; las patatas son de la más mala calidad que se pueda decir; todas se rompan y se deshacen enseguida cuando se las quiere pelar; sin embargo el ex-artillero vence todas estas dificultades y concluye por servir el festín: se sientan a la mesa; Mms. Bagnet ocupa a la derecha del esposo el sitio de preferencia.

Es una suerte para la vieja que no sea su cumpleaños más que una vez al año; semejante lujo de volatería si se repitiera con más frecuencia podría llegar a ser peligroso. Todo lo que son tendones y ligamentos en un pollo ordinario se han transformado en estos en cuerdas de guitarra, y sus miembros han echado tan profundas raíces en su carne, como los viejos árboles en la tierra que los sustenta; pero Bagnet, que no se espere de estos defectos, se dedica con toda su alma a hacer comer a la vieja una enorme cantidad de este asado suntuoso; y la excelente mujer, que por nada en el mundo quisiera causar el menor disgusto, sobre todo en un día como aquel, compromete valientemente su digestión. Se pregunta como Woolwich puede limpiar así los alones sin ser de la familia de los avestruces; y mientras intenta

comprenderlo, los cuidados de la casa, confiados a sus dos hijas, le hacen sufrir una prueba que soporta con el mismo heroísmo.

La energía y actividad de que Quebec y Malta, subidas en sus patines, con sus zagalejos levantados a ejemplo de su madre, dan muestras al barrer la habitación, fregar la vajilla y arreglar la cocina, si bien hacen concebir para el porvenir las más lisonjeras esperanzas, son al presente origen de las más vivas inquietudes. En fin, después de mucho ruido y muchas palabras, de verter agua y más agua, hasta quedar las dos hermanas hechas una sopa, espectáculo demasiado conmovedor para que mistress Bagnet conserve la sangre fría que exige su dignidad, termina su tarea de una manera triunfante. Malta y Quebec se visten de nuevo de los pies a la cabeza, y vuelven a presentarse con sus mejores atavíos; se colocan sobre la mesa pipas, tabaco, una botella y vasos; y mistress Bagnet goza del primer momento de tranquilidad de espíritu que haya disfrutado desde el principio de la fiesta.

Entonces es cuando al sentarse en su sitio acostumbrado al ir a dar las cuatro y media, Lignum exclama:

—¡Bravo, Georges! hora militar.

Este, después de haber saludado a mistress Bagnet, que le abraza en honor a las circunstancias, de las buenas tardes a los niños y a Lignum, y termina diciendo que hace votos por la felicidad de todos.

—Pero, Georges, mi buen amigo,—dice mistress Bagnet mirándole con interés,—¿qué es lo que os pasa?

—¿A mí?

—Ciertamente; estais tan pálido y teneis un aire tan abatido; ¿no es verdad, Lignum?

—Georges,—dice M. Bagnet,—dile a la vieja lo que te pasa.

—No sabía que tuviese tan mala cara,—responde el maestro de armas, pasándose la mano por la frente;—y siento hacer tan triste figura; pero el hecho es que la muerte de ese pobre Jo, acaecida ayer tarde, me ha afectado mucho.

—Pobre muchacho,—dice mistress Bagnet con tono de simpatía;—¿conque ha muerto?

—No tenía intención de decirlo, porque no es un suceso para contado en un día de fiesta; pero todo lo adivináis en seguida que me pasa algo; ¡sois tan viva, mistress Bagnet!

—Tienes razón,—dice Lignum;—es como la pólvora.

—Y, lo que vale más que todo eso, es que hoy la tenemos de día de fiesta; así es preciso hacerla la corte,—responde el viejo soldado;—hé aquí, pues, un pequeño alfiler que os traigo, mistress Bagnet; un nada, como podéis ver; no es más que un recuerdo que os ofrezco de buena voluntad; este es mi único regalo.

El regalo de M. Georges es saludado con alegres saltos y aplausos de la familia menuda, y acogido con una especie de admiración respetuosa por parte de Lignum.

—Mujer,—dice,—manifestale lo que pienso.

—Pero esto es magnífico, Georges, de lo más bonito que se puede ver,—exclama mistress Bagnet.

—Muy bien,—dice Lignum;—enteramente mi opinión.

—Es bellísimo, Georges,—prosigue la excelente mujer, dando vueltas al alfiler por todos lados;—verdaderamente es demasiado lindo para mí.

—Malo,—dice Lignum;—no soy de ese parecer.

Pero no importa, mi antiguo camarada; mil gracias,—repone mistress Bagnet, estrechando la mano al sargento;—pues aunque haya estado algunas veces un poco ruda con vos, como vieja esposa que soy de un soldado, no por eso dejamos de ser los mejores amigos del mundo; y ahora, Georges, prendedme vos mismo vuestro alfiler; eso me dará buena suerte.

Los niños se estrechan alrededor de su madre para presenciar esta operación importante; y M. Bagnet mira, por su parte, por encima de la cabeza de Woolwich con un aire mezcla de tanta gravedad y contento infantil, que la vieja no puede menos de reírse al decirle:

—¡Mi buen Lignum! ¡vaya una cara que pones!

Pero el sargento no acierta a terminar lo que